



Arte. Capital de un poderoso mercado, el latinoamericano, Miami despega como emporio estético.

por Bonnie Clearwater

Dada su condición de puente entre Norteamérica y Latinoamérica, destino de los turistas europeos y residencia de apasionados coleccionistas y de una próspera comunidad de artistas, Miami ofrece un emplazamiento ideal para el desarrollo de una intensa actividad artística. Las proyectadas ampliaciones de varios museos en los próximos años, como la del *Center of Contemporary Art (COCA)*, la del *Bass Museum of Art* y la del *Louie Art Museum*, harán de la ciudad un núcleo del arte internacional. Son muchas las galerías que exponen una amplia gama de obras de artistas provenientes sobre todo de Miami, Nueva York y Latinoamérica. Están ubicadas fundamentalmente en

Coral Gables y en Lincoln Road.

El prestigio de los artistas que a lo largo de los últimos años se han ido afincando en Miami ha supuesto un esplendoroso definitivo para la ciudad.

Kenny Scharf, conocido sobre todo por sus graffitis de los años ochenta, pinta ahora paisajes esenciales impregnados de la intensa luz, de la exótica vegetación y de las húmedas extensiones de Miami. El estudio de Scharf está en la Española Way, la pintoresca calle de los años veinte con casas de estilo mediterráneo. Su vecino, el artista **Roberto Juárez**, reparte su tiempo entre Nueva York y Miami. Sobre la belleza natural del mar y la linea del horizonte que separa el cielo del mar en las grandes composiciones que son sus *Miami Beach Series*, flotan escudos, jeroglíficos mayas y toda una vida marina abstracta. También en la Española Way está la casa y el estudio del español **Antoni Miralda**, conocido por sus impresionantes montajes, como el que pudo verse en los pasados Juegos Olímpicos de Barcelona.

Si bien no existe un estilo o «escuela» propio de Miami, si puede hablarse de una identidad por la amplia presencia artistas cubanos. Cabe dividir a éstos en tres grupos distintos. El



Tanto Roberto Juárez -autor del cuadro de la izda.- como Kenny Scharf -al que pertenecen estas dos obras- han preferido cambiar Nueva York por Florida.



El artista cubano José Bedia, ha triunfado en España, México y ahora en EE.UU.



primero lo componen aquellos cuyas familias abandonaron Cuba poco después de que Fidel Castro tomase el poder. Casi todos estos artistas se han criado en Miami y estudiado en Florida. En 1980, como consecuencia de Mariel, llegó otra hornada de artistas cubanos, entre los que figuraba el desaparecido **Carlos Alfonzo**, pintor de intensas abstracciones.

Los últimos artistas cubanos llegados a Miami pertenecen a la «Generación de los ochenta». Estos artistas crecieron y se formaron en la Cuba revolucionaria, sólo que, a diferencia de bastantes de sus colegas, se les permitió viajar y participar en exposiciones internacionales de arte. Antes de su traslado a Miami, muchos de ellos vivieron en México y en España. Algunos, como **José Bedia**, **Tomas Esson**, **Rubén Torres Llorca** y **Tomas Sánchez**, gozaban ya de renombre antes de su llegada a Miami.

En el escenario artístico de Miami no existe una estructura de poder cerrada, lo que para muchos artistas constituye uno de sus mayores alicientes. Con todo, es lógicamente inevitable que dicho escenario se solidifique a medida que vaya creciendo y madurando. De ahí que su base radique en que se sepa crear una estructura tan extraordinaria como lo es la propia ciudad de Miami. ■